

UNIDAD 4. INVESTIGACIÓN ORIENTADA AL CAMBIO EN PROGRAMAS EDUCATIVOS.

4.1. Diálogo entre instituciones. Se considera oportuno preguntarse por la comunicación y su sentido en las instituciones educativas, ya que se tiende a olvidar que en los escenarios pedagógicos se vive un proceso comunicativo, en tanto que los sujetos implicados poseen este tipo de competencia y la capacidad de interacción. Se agudiza la ausencia de políticas públicas de los tres niveles de gobierno, la falta de interés de la iniciativa privada y la carencia de diálogo entre instituciones de educación superior, lo que mantiene en el atraso el desarrollo de la ciencia y la tecnología, que aquí enfrenta el mayor rezago nacional, reconocieron académicos e investigadores en un foro regional organizado por la Academia Mexicana de Ciencias (AMC). Como solución propusieron no sólo mayor financiamiento, sino un cambio de mentalidad entre las propias instituciones educativas para la creación de redes regionales destinadas a aportar conocimientos y experiencia en la solución de problemas comunes,

4.2. Organización de grupos. El grupo debe tener objetivos del proceso (comunicar, persuadir, criticar) y de resultados (recordar, memorizar). Es fundamental que todo el equipo esté implicado, aunque la responsabilidad recaiga sobre determinados profesionistas. Todos deben conocer criterios de indecisión, cómo se evalúa y otros. Se generan grupos informativos, educativos, de socialización y de contención.

4.3. Investigación evaluativa. Restrepo (1984) plantea que la evaluación consiste en la apreciación de un objeto, persona, atributo, programa, institución o sistema, a partir de ciertos criterios y destaca el aspecto valorativo como elemento que objetiviza la selección de factores o indicadores relacionados con el propósito de lo que se evalúa. Ahora bien, como toda actividad humana, es social y la mayoría institucional, y cualquier sistema social está influenciado y determinado por variables circundantes, es en consideración de todas estas circunstancias como aparecen las conceptualizaciones teóricas y los modelos de evaluación. El método concreto de la evaluación es la investigación evaluativa, donde las herramientas de la investigación social se ponen al servicio del ideal consistente en hacer más preciso y objetivo el proceso de juzgar. En su forma de investigación, la evaluación establece criterios claros y específicos que garanticen el éxito del proceso, reúne sistemáticamente información, pruebas y testimonios de una muestra representativa de las audiencias que conforman el programa u objeto para evaluar, traduce dicha información a expresiones.

4.4. Evaluación referida al criterio. La evaluación referida a criterio está actualmente en la mente de muchos educadores, edumetrístas y psicómetras, especialmente cuando la educación requiere certificar competencias profesionales. Las personas no se interesan solamente en el conocimiento de cosas, sino en el saber hacer algo con esos conocimientos; se requiere decidir si un candidato es apto para ocupar un nuevo puesto de trabajo y brindar buenos resultados; los recién egresados tienen que iniciar sus actividades profesionales y ofrecer soluciones en su área; hay personas que deben

mostrar calidad y maestría en sus habilidades al desempeñar una tarea específica. Las pruebas referidas a norma no tienen que ver con estos aspectos (o, cuando más, tienen muy poco que ver): la comparación de habilidades entre las personas de un mismo grupo no es la herramienta idónea para certificar un cierto nivel de competencia, sino la comparación contra un juego de especificaciones o estándares.

4.5. Investigación sobre niveles educativos. El acceso a la educación superior es todavía un privilegio, pues sólo uno de cada cuatro jóvenes entre los 19 y 23 años asiste a una institución de ese nivel. La cifra anterior no resulta extraña en una nación donde se reconoce que hay más de 30 millones de personas, cerca de un tercio de la población total, que no concluyeron o nunca cursaron la primaria o la secundaria. Esa misma cantidad también se aproxima al número total de alumnos inscritos en el ciclo escolar 2006-2007 (37 millones 300 mil). Persisten los altos índices de reprobación y deserción, así como los bajos niveles de aprovechamiento. Además, la formación escolar ha sido incapaz de desarrollar habilidades que permitan a los estudiantes resolver problemas de manera creativa y eficaz, y estar preparados para hacer frente a los retos de la realidad actual. En casi todos los niveles, la formación inicial y la actualización de los maestros en servicio también presentan un panorama lamentable. En un contexto nacional en el que priva inequidad e injusticia social, la calidad educativa también se distribuye desigualmente; las peores condiciones educativas caracterizan a las poblaciones más pobres y apartadas de los centros urbanos